


perspectiva

NUEVO BOLETIN DE LA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS DE LA UNAM
TERCERA EPOCA □ AÑO 1 □ SEPTIEMBRE DE 1980 □ NUMERO 3



EL ITINERARIO DE LOS PASOS PERDIDOS

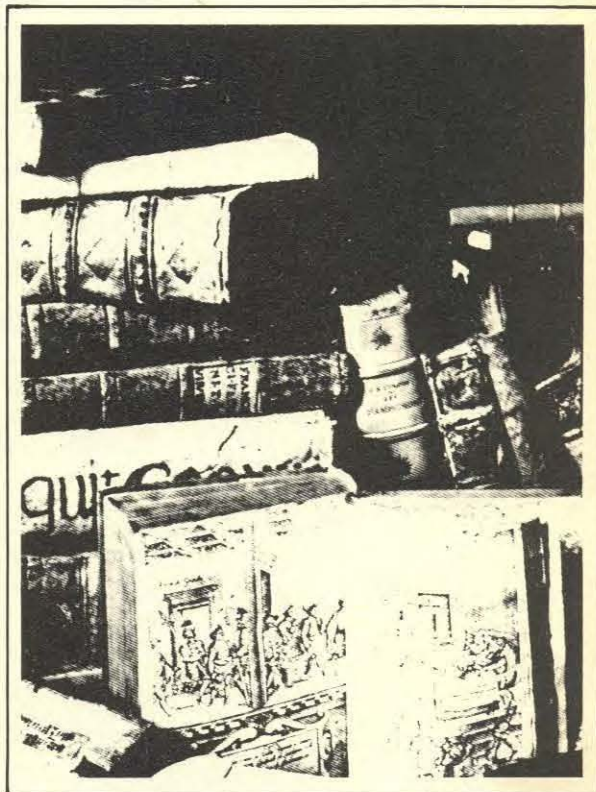
Raymundo Ramos

El mío fue — como el del personaje de Carpentier — un encuentro trivial, “en cierto modo, como son, aparentemente todos los encuentros cuyo verdadero significado sólo se revelará más tarde, en el tejido de sus

implicaciones...” Hoy, para mí, es más tarde, y estas notas escritas de prisa — porque además es la única manera de escribir — son el tejido de sus (de mis) implicaciones. Alejo Carpentier ha muerto en este ochenta que por llevarse a alguien se ha llevado a Erich Fromm, a Roland Barthes, a Jean-Paul Sartre, a nuestro Agustín Yáñez... ¿y a quién más en los meandros del futuro que tal vez puedan contemplarse — en planta — desde las bambalinas azules del cielo? Mientras escribo escucho la noticia: acaba de morir Henry Miller. (continúa)

SISTEMA UNIVERSIDAD ABIERTA

Estructura y operación



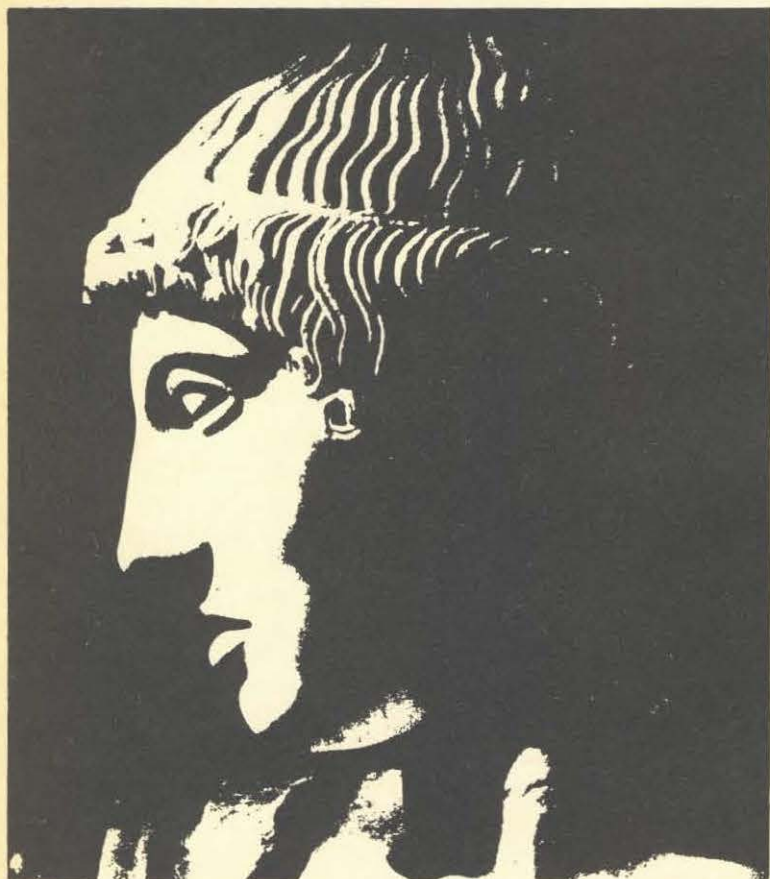
El presente trabajo no pretende describir exhaustivamente un sistema de enseñanza abierta para el nivel universitario. Sólo intentaremos caracterizar dicha enseñanza a través de sus rasgos fundamentales: concepción de aprendizaje, materiales de estudio, planes de estudio, tutorías y diseño de evaluación. El examen de estos elementos tendrá un doble carácter teórico y operativo. Teórico, en tanto que buscará estructurar conceptualmente el sistema; operativo, en la medida en que el funcionamiento impone una revisión y adecuación, incluso reformulación, de los presupuestos teóricos. Somos conscientes de que la alternativa de los sistemas abiertos se inserta en el contexto político-cultural determinado; pero las consideraciones que se desprenden de esto rebasarían los límites y objetivos de este trabajo.

Así, queremos contribuir a suplir en algo la carencia de información que sobre estos sistemas de enseñanza existe en el país, pese al auge que han tomado en los últimos años.

Un sistema de enseñanza abierta requiere de una organización administrativa que sirva de apoyo a su particular directriz pedagógica. Aunque la importancia de este tema es evidente, desarrollarlo sería, sin embargo, objeto de otro trabajo.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE LETRAS CLASICAS



GRIEGO·LATIN

Cursos básicos de traducción: 4 semestres

Alumnos inscritos regularmente 13-17 de octubre	Inscripciones	Como materia aislada 6-10 de octubre
Turno matutino		Turno vespertino
Miércoles y viernes, 12-14 horas	Griego I	Martes y jueves, 16-18 horas
Miércoles y viernes, 10-12 horas	Latín I	Miércoles y viernes, 18-20 horas
Miércoles y viernes, 10-12 horas	Griego III	Martes y jueves, 19-21 horas
Miércoles y viernes, 12-14 horas	Latín III	Miércoles y viernes, 19-21 horas

ESTRUCTURA CONCEPTUAL

Autoaprendizaje

Todo sistema de enseñanza-aprendizaje opera en forma explícita o implícita con una concepción de aprendizaje, la cual va a determinar o debe determinar un modelo de organización de la enseñanza.

En el caso específico de los sistemas de enseñanza abierta necesitamos definir los aspectos o notas esenciales del autoaprendizaje, a partir del concepto más amplio y comprensivo de aprendizaje.

Una clasificación comunmente aceptada, permite diferenciar el aprendizaje como un proceso que se da meramente proporcionando información al estudiante o como un proceso que se da a través de la recepción y el manejo de la información por parte del estudiante.

Esta diferenciación, excesivamente polar y esquemática, abre paso, — en la teoría y en la práctica educativas — a subvariantes. Retomando la segunda concepción podemos advertir que en ella la información juega el papel de un elemento no solamente asimilable sino susceptible de transformación por parte del sujeto que aprende.

El acentuar el empleo de la información no es suficiente para definir el aprendizaje. Trascendiendo las conceptualizaciones en boga, que tienden a reducir su explicación a términos de cambio de conducta, se hace necesario comprender todos los aspectos involucrados en el aprendizaje escolar. De entre ellos destacaremos el siguiente: el aprendizaje como una *actividad psíquica* que relaciona al sujeto con el objeto de estudio, en un proceso dinámico de transformación mutua, donde las situaciones nuevas se integran a las ya conocidas y resueltas, involucrando a la totalidad de la personalidad tanto en los aspectos cognoscitivos y motores, como afectivos y sociales. La implicación fundamental es: *acción del sujeto y en modo alguno recepción pasiva*. Una persona aprende cuando se plantea dudas, formula hipótesis, retrocede ante ciertos obstáculos, arriba a conclusiones parciales, manipula objetos, organiza elementos, etc. Todas estas acciones, objetivas y subjetivas, comprenden modificaciones y reestructuraciones en su conducta de relativa persistencia y bajo la forma de variaciones cuantitativas y cualitativas.

El proceso no tiene un carácter lineal sino didáctico, de interacción sujeto-medio, susceptible de cambios cualitativos y de ser acelerado por fac-

tores externos e internos, pero también con eventuales retrocesos y paralizaciones. La teoría y la práctica, el pensamiento y la acción se interrelacionan en forma permanente, a diferencia de la disociación que entre estos elementos introduce la enseñanza tradicional.

De acuerdo con Armando Bauleo, en la concepción de aprendizaje aparecen tres componentes fundamentales: *información*, por parte de un sujeto activo; se convierte en una de las cuestiones fundamentales del aprendizaje. *Emoción*: al participar el sujeto en su formación se pone en juego su afectividad. Se trata de incluir la afectividad en el proceso de conocimiento; la escuela en general ha pecado de un intelectualismo que le ha impedido ver que la emoción constituye el principal motor en la búsqueda de la información, por la satisfacción que provoca su hallazgo, aunque también pueden ocurrir frustraciones en esta empresa. La *producción* hace referencia a la posibilidad de que en el aprendizaje se creen nuevos elementos transformando lo dado.

Veremos ahora las notas que nos permiten delinear el autoaprendizaje propio de un sistema abierto. Hablamos de un autoaprendizaje homologando la denominación de un aprendizaje independiente.

Independiente en cuanto a:

— la relación tradicional docente-alumno (el conocimiento se considera patrimonio del maestro, sin asumir el estudiante la producción de dicho conocimiento).

— ritmo de estudio (la organización anual, semestral o cuatrimestral de los sistemas escolarizados tradicionales ciñen el trabajo del estudiante y lo obligan a asumir un ritmo de trabajo considerado uniforme al grupo escolar).

— la clase como contexto para el aprendizaje (la transformación de contenidos educativos previamente seleccionados y organizados por el maestro).

Acorde con esta ruptura y las formas tradicionales de enseñar y aprender, las notas básicas del autoaprendizaje son: el compromiso del estudiante con su proceso de formación; la transformación de las actitudes dependientes (propias de la enseñanza tradicional) en actitudes cooperativas y, por último, el paso de la aceptación acrítica de normas y valores a un acercamiento a la realidad con capacidad de evaluación y creatividad.

Frecuentemente se confunde autoaprendizaje con aprendizaje individual. Consideramos que el

autoaprendizaje no significa esto necesariamente, sino que, por el contrario, una metodología de trabajo grupal está implícita en la concepción señalada y coadyuva eficazmente al autoaprendizaje.

Tutorías

La tutoría tiene como funciones esenciales:

a) proporcionar al alumno orientación respecto de los materiales de estudio, tanto en lo que se refiere a la problemática de sus contenidos (aclarar dudas, relacionar y afianzar conocimientos), como en lo que toca a las actividades a través de las cuales el alumno adquiere habilidades necesarias para cumplir con los objetivos que contempla el material de estudio; limitada por esta función orientadora, la tutoría no se plantea dar la información básica (contenida ya en el material de estudio) sino contribuir a que sea transmitida eficazmente y desarrollada, en dirección al conocimiento, de una manera crítica;

b) establecer el diálogo con los alumnos, la relación que posibilite tanto el control académico y administrativo de éstos, como la retroalimentación que el sistema requiere para evaluar a fondo sus resultados;

c) ser el espacio donde se generan formas de aprendizaje (por ejemplo, el trabajo en grupos) de mayor creatividad y riqueza.

Materiales de estudio

En un sistema de enseñanza abierta los materiales de estudio adquieren el valor de un instrumento básico para el aprendizaje independiente.

Hacer recaer en los materiales de estudio esta responsabilidad requiere evitar los riesgos derivados de una concepción del aprendizaje como transmisión de conocimientos. Sin querer entrar en la polémica sobre si el material de estudio u otro medio sustituye o puede sustituir al maestro, nos parece importante caracterizar un material de trabajo que pone el acento en la realización de las lecturas sobre fuentes directas e indirectas, en trabajos de fichado, de análisis, síntesis, establecimiento de relaciones y aplicación de los elementos teóricos a situaciones concretas vinculadas con la práctica profesional presente o futura.

Las guías de estudio, en lugar de exponer en forma sintética, y en algunos casos excesivamente

simplificada, el conjunto de conceptos o informaciones que conformen el campo de conocimientos de una asignatura o área de estudios, con base en la ubicación del material de estudio en el plan de estudios correspondientes, presentan:

—*Introducciones de carácter general y por unidad.* La introducción general ubica la materia en el plan de estudios caracterizándola en sus límites, enfoques y metodología de trabajo. Prevee al alumno sobre posibles dificultades en su estudio. La introducción a cada unidad marca el eje o núcleo específico de los temas a desarrollar.

—Los *objetivos generales* condensan contenidos significativos y consideran conductas relativas a habilidades y actitudes, graduadas en función del desempeño profesional futuro.

—El *temario general* brinda al estudiante una visión de todos los contenidos de estudio. Formaliza, cuando está correctamente elaborado, la continuidad temática entre unidad y unidad.

—Cada unidad, en su estructura interna, aparte de la introducción determina *objetivos específicos* y un *temario* que profundiza el temario general. Uno de los problemas importantes lo constituye la práctica, bastante difundida, de homologar el temario con un índice de contenidos. Los elementos de tipo explicativo son “descubiertos” por el alumno en las instancias finales o casi finales de su proceso de aprendizaje. La estructura, las relaciones, las razones por las cuales se selecciona y combina de determinada manera las informaciones y conceptos básicos no le son reveladas al estudiante. El temario de cada unidad intenta modificar tal situación. Las relaciones básicas están explícitas y el conjunto constituye una estructura y no una suma de elementos.

El temario específico comprende la indicación de la *bibliografía básica y complementaria*. Requiere la lectura comprensiva y crítica de los capítulos o textos indicados. El alumno universitario aprenderá a manejar diversas fuentes de información y a emplearlas en el cumplimiento de las actividades de aprendizaje propuestas en la unidad.

La *autoevaluación*, diseñada al final de cada unidad de aprendizaje, plantea cuestionamientos de tipo general sobre los contenidos tratados, y en algunos casos que lo ameriten sobre aspectos muy específicos cumple la función de permitir, en el caso de que se detecten dificultades, un nuevo proceso de aprendizaje más orientado.

Cada uno de los componentes de la guía guarda entre sí estrecha relación; no pueden entenderse en forma aislada.

En la descripción de la guía de estudio se hace referencia a sus diversos componentes, de los cuales será destacada ahora la evaluación en sus aspectos conceptuales y operativos.

Evaluación

La evaluación constituye una actividad de suma importancia en todo proceso de enseñanza-aprendizaje. Es una ayuda eficaz para el mejor desarrollo de dicho proceso; sin embargo, por lo general se ha empleado como una actividad de carácter terminal que se propone obtener información acerca de los productos finales en el aprendizaje de los estudiantes a fin de ser promovidos. Raras veces se utiliza la evaluación como una actividad global, sistemática y permanente que permita reunir evidencias respecto a la eficacia de los diversos componentes que interactúan en el proceso enseñanza-aprendizaje: objetivos establecidos, contenidos programáticos, actividades de aprendizaje, materiales didácticos, en fin, todo lo que de una u otra forma influya en el aprendizaje escolar. Dentro de esta consideración general sólo hacemos mención de la evaluación del rendimiento.

Por otro lado, tradicionalmente, la evaluación se limita a un simple proceso de mediación, en el que interesa solamente la cantidad de conocimientos que el estudiante ha sido capaz de memorizar después de haberse sometido a un proceso didáctico durante determinado tiempo. En la actualidad, se considera la evaluación con una dimensión más amplia, en tanto que pretende reunir sistemáticamente evidencias respecto al logro de los objetivos establecidos y el grado en que son alcanzados, lo que a su vez proporciona una ayuda para mejorar el aprendizaje del alumno y la misma enseñanza. Esto significa que la evaluación se convierte así en un proceso que incluye una gran variedad de experiencias y actividades, y que no se reduce exclusivamente a una cuantificación.

El proceso evaluativo en un sistema de enseñanza abierta puede ser realizado a través de dos mecanismos:

- 1) Autoevaluaciones.
- 2) Evaluación formal.

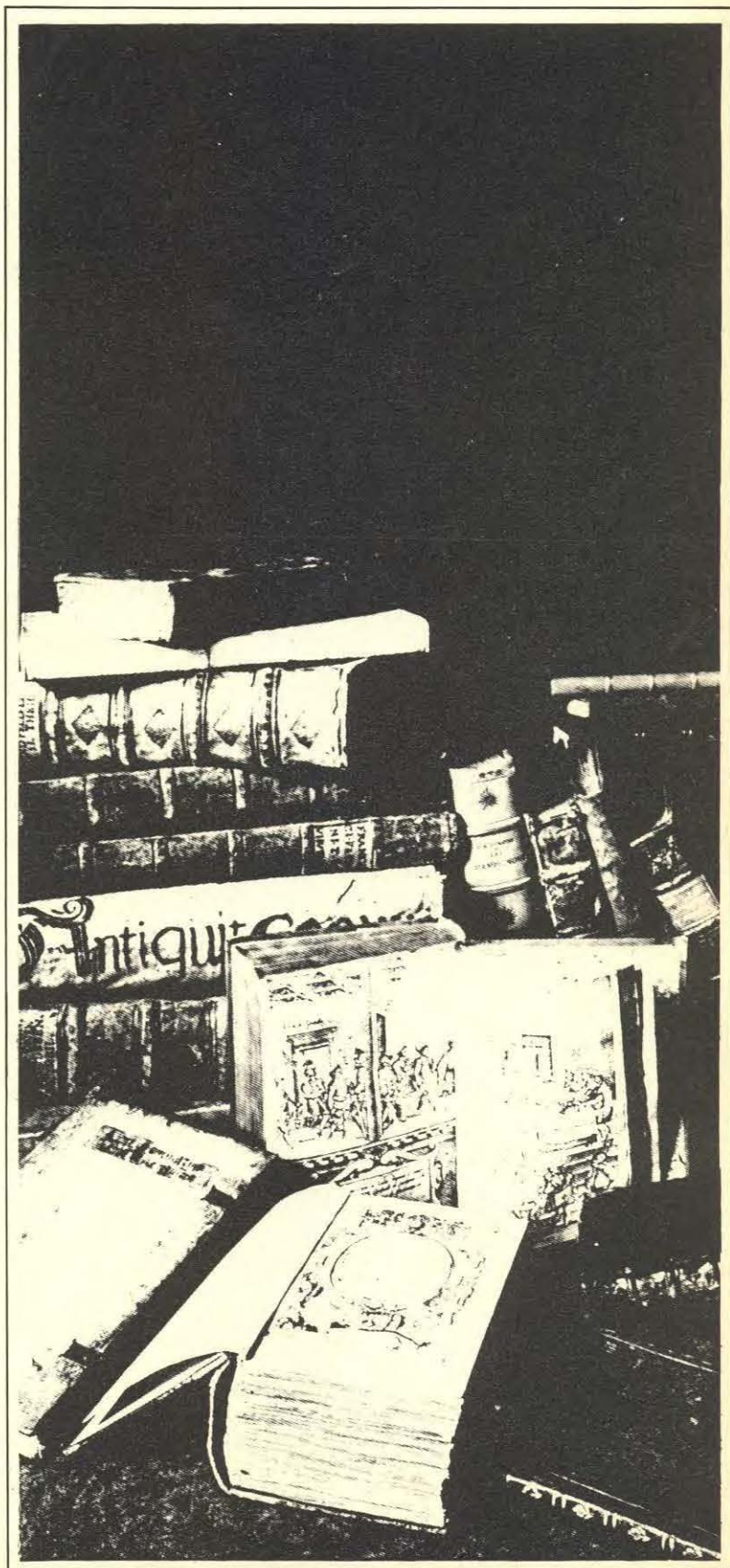
Las autoevaluaciones en las guías son actividades básicas que permiten al alumno obtener información en cuanto a su progreso académico en determinada disciplina o área. Están planeadas por unidad, con el objeto de que el estudiante una vez que ha finalizado una parte del curso, en el que se ha manejado por ejemplo ideas sobre ciertas teorías, corrientes, etc., logre una organización coherente de dicho material a través de una síntesis integradora. Es preciso considerar que no todos los materiales que se estudian tienen la misma importancia, por lo cual a través de la autoevaluación es posible seleccionar aquellos que son básicos, procurando que esa información concreta se utilice en posteriores esquemas de asociación. Las autoevaluaciones contribuyen a que el estudiante realice las rectificaciones y aportes necesarios en su proceso de aprendizaje.

La evaluación formal es llevada a cabo por el tutor, quien establece los criterios que servirán de base para evaluar el rendimiento del estudiante. En este sentido, lo importante es tomar en consideración si lo que se pide que haga el estudiante es suficientemente representativo para emitir un juicio acerca de su aprovechamiento. La elección de un tipo adecuado de instrumento depende de lo que se quiere que el alumno demuestre como resultado de su aprendizaje, por ejemplo: habilidad para interpretar y sacar conclusiones, la aplicación de principios, las relaciones de hechos, etc., de tal forma que se obtengan muestras del conocimiento y la capacidad del alumnado en un área determinada. Con base en los resultados obtenidos en los exámenes y aunados éstos a los de trabajos escritos, ejercicios, etc., el tutor podrá emitir un juicio acerca del total rendimiento del alumno en esa área de estudio. La eficacia del proceso enseñanza-aprendizaje debe juzgarse por sus efectos en los estudiantes, por lo que es preciso que el tutor seleccione y prepare el instrumento adecuado para apreciar objetivamente los conocimientos adquiridos por ellos y las capacidades y habilidades que han desarrollado y perfeccionado.

FASE OPERATIVA

Actividades de aprendizaje

En el sistema de autoaprendizaje los alumnos realizan actividades de aprendizaje y actividades de apoyo además de otras que ellos mismos se pro-



pongan según sus intereses y capacidades. Las actividades de aprendizaje *planeadas* en la guía de estudio o por el tutor los conduce a:

- el logro de conocimientos que serán la base para la realización de otras actividades;
- la adquisición y desarrollo de habilidades y destrezas.

No es posible imaginar un aprendizaje independiente del desarrollo de habilidades y destrezas, y éstas carentes de un cierto caudal de conocimientos. Por ejemplo, el efectuar la actividad de la lectura comprensiva ésta conduce al alumno a:

- la adquisición de variados conocimientos específicos;
- el aumento de la habilidad práctica de leer con rapidez, con mayor comprensión y en consecuencia extraer mayor provecho de la lectura.

Si se formula: habilidad para representar mediante tablas, gráficas, diagramas, croquis, datos sobre producciones agrícolas, distribución de las lluvias, etc., la correspondiente *actividad de aprendizaje* tenderá a:

- la adquisición de los conocimientos necesarios sobre producciones agrícolas, distribución de lluvias, etc.;
- la obtención o desarrollo de la habilidad para elaborar tablas, gráficas con los datos requeridos.

De lo anterior y de otros ejemplos que se podrían citar, se observa cómo en una actividad de aprendizaje el alumno hace conjugar la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades y capacidades.

El tutor, con base en el conocimiento de la guía, destaca la particular función de las actividades de aprendizaje, según la ubicación del material de estudio en el área correspondiente, y establece la diferencia funcional entre las actividades de aprendizaje y las autoevaluaciones, pues las primeras son tareas por las que de manera consciente, activa y creadora, se llega a la adquisición de conocimientos y al desarrollo de habilidades y destrezas; y las segundas permiten comprobar si el alumno ha adquirido la conceptualización básica inherente al tema. Unas y otras interactúan para el logro de los objetivos propuestos.

Además, el tutor supervisa el cumplimiento de

las actividades, dándoles el carácter de instrumentos utilizables para una evaluación formativa, consistente en la rectificación, la profundización y la relación de los conceptos.

TUTORIAS

Capacitación de tutores

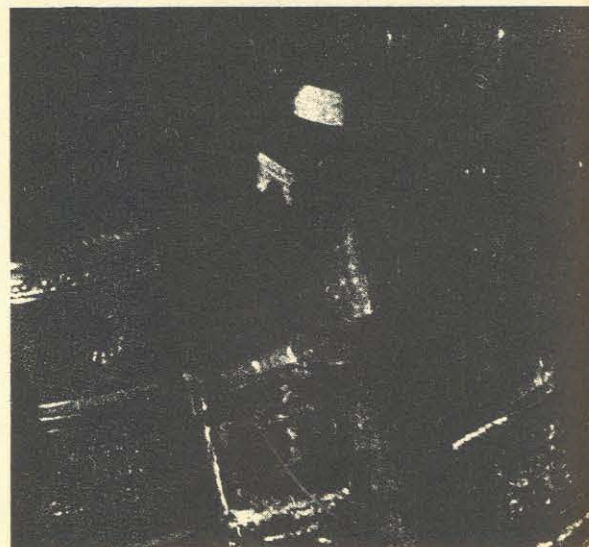
Dado que los tutores provienen del sistema escolarizado y traen consigo las formas de trabajo institucionalizadas, resulta indispensable capacitarlos a fin de que se desempeñen acorde con los lineamientos pedagógicos propios del sistema abierto. Dicha capacitación está constituida por:

- Información acerca de la organización académica-administrativa del sistema.
- Conocimiento de los planes de estudio.
- Estructura de los materiales de autoaprendizaje y función de los elementos que integran éstos.
- El papel del tutor en la elaboración de los instrumentos de evaluación.
- Análisis de la función de la tutoría y de la relación tutor-alumno.

Análisis de la función de la tutoría y de la relación tutor-alumno

Las tareas del tutor en este renglón son:

- El análisis del aprendizaje como proceso grupal.



- El reconocimiento de los momentos o fases por los que atraviesa un grupo de aprendizaje.
- La identificación de los roles de coordinador e integrante de un grupo.
- La promoción de la conformación de grupos de estudio y el empleo de técnicas grupales en las tutorías.

Tutorías por áreas

Al estar integrados los planes de estudio en áreas, las que fusionan las asignaturas, el número de cursos por semestre se reduce, así como el de maestros, el de salones y el de horas. La organización por áreas obliga a que los tutores cumplan con una función más amplia y diferente a la que correspondería a la de un maestro del sistema escolarizado, puesto que emplean un material de estudio previamente elaborado, sobre el cual orientan al alumno, evitando la impartición de una clase.

Si bien la tutoría por área reviste importancia, son el material de estudio y la relación grupal los verdaderos soportes del aprendizaje independiente.

Como el sistema de enseñanza abierta está diseñado fundamentalmente para aquellos alumnos que por razones de trabajo no pueden asistir regularmente a clases, las tutorías por áreas posibilitan resolver dudas, problemas y dificultades en un tiempo mínimo.

Este tipo de tutorías tiende a la formación de maestros especializados en sistemas abiertos, quienes abordan sus tareas con un enfoque interdisciplinario.

EVALUACION

Evaluación de materiales de estudio

La evaluación de los materiales de estudio constituye el aspecto operativo de mayor importancia, ya que la reedición, la reestructuración, la reforma y la sustitución dependerán de su validación en la práctica. Esta validación puede ser realizada por medio del juicio de expertos, por la comparación basada en criterios determinados o a través de su propio funcionamiento. Esta última modalidad es la más apropiada por no basarse en presupuestos teóricos que quizás se alejen de la situación con-

creta, en cambio toma muy en cuenta la valoración que de los materiales de estudio efectúan los tutores y los alumnos.

Con el fin de obtener la información pertinente se procede a la distribución de una hoja de registro, que acompaña a cada guía de estudio, y en la cual tutores y estudiantes consignan la presencia o ausencia de los distintos rasgos formales y de contenido en función de su experiencia en el empleo de la guía. Dicha información debe ser completa con entrevistas a alumnos y tutores y con los criterios de validación fijados por los elaboradores del material de estudio.

Evaluación del rendimiento

Evaluación y materiales de estudio: a través de los resultados que se obtienen en la evaluación del rendimiento, se pueden recabar algunas evidencias respecto a la calidad pedagógica de las guías de estudio. Sin embargo, la labor de los tutores, fruto de su experiencia en el sistema escolarizado, conduce a la modificación de ciertos aspectos de los materiales de estudio y por ende a la elaboración de instrumentos de evaluación del rendimiento que son representativos del trabajo en tutorías más que del contenido y las actividades de aprendizaje programadas. Dicha situación se produce a pesar de que a los tutores se les capacita en la metodología propia de un sistema abierto. Para evitar los cambios circunstanciales, los instrumentos de evaluación son elaborados y revisados con anterioridad al desarrollo de las tutorías.

Banco de reactivos: un sistema abierto busca su flexibilidad en la medida en que al estudiante le brinda la posibilidad de controlar su progreso en forma continua y evaluativa acorde con el ritmo de su autoaprendizaje. El ofrecer evaluación continua, no sujeta a periodos de acreditación, requiere contar con la suficiente cantidad de exámenes para ser aplicados en el momento solicitado. Estos exámenes, dadas las particulares características del sistema, han de responder a los lineamientos técnicos de las pruebas de base semiestructurada y a la búsqueda de nuevas modalidades de evaluación, tales como pruebas de libros abiertos, pruebas de ejecución.

Azucena Rodríguez
Jaime E. Cortés